

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sureda, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelven manuscritos.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye a fin del presente mes, se servirán avisarnos si quieren o no continuar recibiendo este periódico.

La morosidad de muchos suscritores en satisfacer el precio de su suscripción, nos obliga a rogarles una vez más que lo envíen cuanto antes, pues de otro modo llegará día en que por consecuencia con ellos se vea esta empresa en descubierto con sus acreedores.

La manera mejor de hacer el pago es remitir libranzas a la orden del administrador de EL PENSAMIENTO, 6 sellos de correo, pero en carta certificada.

## LAS SEÑORAS

### DEL PUERTO DE SANTA MARIA

AL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Excmo. Sr.: Las que suscriben, católicas ante todo, naturales y vecinas de esta ciudad, profundamente conmovidas al leer el decreto del Gobierno provisional de 18 del pasado, por el que se dispone la supresión de la mitad de los conventos, no pueden menos de asociar su débil voz a la de otras señoras que desde las principales capitales de la nación se han dirigido a V. E. en solicitud de que quede sin efecto esta determinación, que de realizarla, afectaría lastimosamente el espíritu social y religioso, y destruiría por su base los altos principios de justicia y equidad.

Excusado sería, Excmo. Sr., que las firmantes trataran de esforzarse en demostrar con razones serenas débiles, la verdad de su aserto; harto robustecidas se hallan y de un modo incontestable en las exposiciones que con tal motivo han dirigido a V. E. las principales señoras de Sevilla, Madrid, Valladolid, Toledo y otras poblaciones de primer orden, y de seguro V. E. en su vista habrá comprendido cuán justos son sus clamores, y cuán fundada y razonable es su petición.

Este convencimiento, y el que también tienen las que suscriben de la hidalguía, rectitud y espíritu católico que animan a V. E., es el que las alienta al dirigirse hoy a V. E., seguras de que no quedarán defraudadas sus esperanzas.

V. E. en su ilustración, en su rectitud, habrá comprendido que las revoluciones no se hacen para destruir, sino para crear y formar. La que se está verificando actualmente en nuestra patria, a la que es completamente extraño nuestro sexo, lleva escrito en su bandera: equidad, justicia, protección al industrial y a la propiedad. Esto es precisamente lo que también nosotros queremos, y esto es lo que pedimos. Y como no hemos de levantar nuestra voz cuando vemos llenas de amarguras y afectadas del más profundo dolor a las pobres religiosas, amenazadas de perder sus propios locales y ser trasladadas a otros puntos?

Considere V. E. que esto sería un golpe de muerte para esas vírgenes pobres del Señor, que en la quietud de sus claustros, morada de la inocencia y la virtud, diariamente elevan fervorosas plegarias por el infeliz mortal. Haced por tanto, excelentísimo señor, que las religiosas continúen tranquilas en sus respectivos retiros; haced que desaparezca la tribulación que se ha apoderado de sus almas; y ellas y nosotras os bendeciremos y pediremos al Señor Dios de toda consolación, por vos, por vuestro bien y felicidad. Concluimos repitiendo lo que ya os han dicho las señoras de Toledo: «Todos queremos ver siempre pensando y haciendo como pensáis» el vizconde de Alincourt cuando escribía: «Yo no estoy con el que destruye, estoy con el que edifica y conserva.»

Somos de V. E. con la mayor consideración, las que confiadas en la caballería de sus sentimientos, esperan el alivio de los corazones afligidos.

Puerto Santa María, 14 de Noviembre de 1868.

Excmo. Sr.—La marquesa de Casatremes.—La marquesa de Villareal de Gurrellena.—La marquesa del Saltillo.—María del Pilar de Iribarren.—Angela Bohl, viuda de Iribarren.—Enriqueta Guesala de Osborne.—Eulogia Marco.—Josefa Marco.—Dolores Guesala de Vergara.—Rufina Vergara.—María de Alberti de Merello.—Josefa María Gómez de Merello.—Emilia Merello.—Josefa Alberti de Merello.—Josefa Sabina de Gomez.—Concepcion Gomez.—Luisa Brunet de Alberti.—Dolores Gomez de Alberti.—Rosario Carli de Borrego.—Rosario G. Borrego.—Francisca Grima, viuda de Lopez.—Emilia Lopez.—Josefa Lopez.—Milagros Lopez, viuda de Grima.—María Rosario Lopez.—María Bezzeta de Escandella.—Aurora Bohl.—Julia Gonzalez.—María del Carmen García.—Margarita Brocardi de Campos.—Elisa de Campos.—Paulina de Campos.—Margarita de Campos.—Rosario Lopez de Grant.—Mónica Egan.—María Luisa Grant.—Manuela Grant.—Dolores Jimenez.—María Arenillas.—María García de Castroverde Victoria Gutierrez.—Magdalena Grafiñi.—Manuel Grafiñi.—Tomas Valdés.—María Preciado.—Sebastiana Flores, viuda de Rebolli.—Teresa García, viuda de Wintmisen.—Milagros Jimenez de Tejada.—Josefa Tejada y Jimenez.—María Concepcion Peñasco.—Gertrudis Sanchez del Pozo.—Retrola Perez.—Juana Gutierrez.—Carmen Tirpo de Muñoz.—María de los Santos Muñoz.—Esperanza Lalorre, viuda de Bufarall.—Josefa Casaur Darrimón.—María del Pilar de la Vega de Gutzulu.—Enriqueta Gaztelu.—Josefa Belo.—Milagros Muñoz.—Louise Roger de Kerempir.—Ana Rabech y Gaztelu.—Carmen Gaztelu de la Vega.—Milagros Gaztelu de la Vega.—Josefa Cala.—Milagros Diaz.—

Rita Gutierrez Bechenec.—María Nieves Gutierrez Bechenec.—Josefa Gutierrez Bechenec.—María Dolores Marco y Villar.—Joaquina La Portilla.—Josefa La Portilla.—María de la O La Portilla.—Adelaida Wagner, viuda de Ducros.—María Ducros.—María Dominga García de Peñasco.—María Dolores Peñasco.—Emilia Ferri de Urruela.—Emilia María de Urruela.—María de la Salud Urruela.—Ana García de Urquiza.—Dolores Urquiza.—María de la Concepcion Pací de Urquiza.—Emilia Piña.—Concepcion Frias.—Carmen Suano.—Camila Quintas.—Francisca Rodríguez.—Dolores Victoria.—Josefa Gil.—María Gil.—Carla Rodríguez.—Concepcion Rodríguez.—Carla Hermosilla.—Mercedes Cao.—Dolores Rivero de Perez.—Isabel Pajares.—Ana Jimenez.—María del Rosario Perez Ventana.—Elvira Argote de Vega.—María Josefa Mantilla de Vega.—Vicenta de la Vega, viuda de Mantilla.—María Josefa Carretero de Gutierrez.—Consejo Barros.—Remedio Macuse.—Josefa de Armas, viuda de Cortejo.—Rosario Gonzalez Herrador, viuda de Herrera.—Evarista Herrera.—Rosario Herrera.—Josefa Herrera y Herrador.—Milagros Herrera y Herrador.—Candelaria de Lara de Arbe, viuda de Cortés.—Dolores Lopez Fiesco.—Concepcion Lopez Fiesco.—María de la O Rodríguez.—Isabel Marquez.—Inés Urruela de Wintmisen.—Olimpia García Polaireja.—María de la Paz Pajares.—María Juana Lopez.—Dolores Rodríguez.—María Josefa Martinez, viuda de Manrique.—Clara Manrique de Lara.—Rafaela Hinojosa.—Dolores Navarro, viuda de Belo.—Carmen Muñoz.—Carmen Boido.—Vicenta Selma de Alatala.—Dolores Torrecilla.—Dolores Carmona de Rodríguez.—Dolores Rodríguez y Carmona.—Rosalia Carmona de Moreno.—Milagros Gallardo.—Dolores Castellano.—Victoria Diaz.—Ana Ameiro.—Ramona Gallardo.—Matilde Rodríguez y Carmona.—Milagros Rodríguez.—María Calderon.—Manuela Ariza.—María Josefa Luzuriaga, viuda de Landero.—María Landero.—Manuela Landero.—Juana de Luzuriaga.—Pilar Espejo.—Candelaria Salazar de Puyado.—Cayetana Mallen.—Candelaria de Puyado de Pi.—Emilia de Puyado.—Dolores Bustamante.—Rosario Manrique de Lara.—Manuela Manrique de Lara.—María de la O Manrique de Lara.—Ana Santizo.—Josefa Tejada.—Rosa Tejada.—María Dolores Vegilson de Perez.—Teresa Vegilson.—Rita Perez de Nuevos y Vegilson.—Ana Malagamba de Cotera.—Carmen García de la Cotera.—Ana María de la Portilla.—Manuela Muñoz.—María Milagros de la Portilla.—Trinidad Martinez.—María Josefa Rubio.—Dolores Ruiz Cortázar de Ferreira.—Dolores Tineo, viuda de Muñoz.—María Dolores de Arbe.—Manuela María de Arbe.—María Rosa Gonzalez de Arnago, viuda de Abenjoar.—María de la Cruz Urquiza.—María Dolores Rodríguez, viuda de Aillon.—Carmen Prieto.—Ignacia Gutierrez de Mantilla.—Dolores Salazar.—Mercedes Arnal de García.—María Batilla.—Josefa Sanchez de Alberti.—Dolores de Alberti.—Concepcion Gomez.—Antonia Fernandez.—María Isabel Perez.—María Antonia Perez.—Elvira Viala, viuda de Sergeant.—Soledad de Gaona.—Francisca de Galvez.—Rosario Ascanio.—Josefa Ascanio.—Asuncion Ascanio.—Manuela de Gaona.—Carmen García.—Josefa García.—Milagros Peña.—Carmen Encina.—María Morales.—Carmen Marzan de Marzan.—Cecilia Marzan.—Carolina Marzan.—Teresa María Garracín.—Joaquina Pepet.—Dolores del Fierro Flores.—Manuela Sevilla.—María Rigoz.—Eusebia Perez, viuda de Barrada.—Josefa García.—Adelaida Bonmati de Barrada.—Elisa Barrada.—María Barreda.—Manuela Barreda.—Eusebia Barreda.—Adelaida Niel.—Milagros Farralo.—Rosario Rivera.—Luisa Bruni de Ramos.—Milagros Ramos.—Teresa Ramos.—Carmen Ramos.—Antonia Pharo, viuda de Suano.—Rita Anelo.—Antonia Suano.—Milagros Bononato.—Victorina Bononato.—Pilar Torregrosa.—María Jesus Rodriguez.—Josefa Perez.—Rita Campos.—Trinidad Gomez.—Soledad Palou y Rubio.—Milagros Palou.—Josefa Palou.—Josefa Rubio de Palou.—Rita Palou.—Rosario Lopez de Escobar.—Ana Puerto.—Candelaria Palou.—Dolores Martin.—María de la Cabeza Lopez.—Natividad Escasí.—Carmen Góngora.—María Góngora.—Joaquina Marichalar.—Luz Marichalar.—Josefa Gonzalez.—Vicenta Gonzalez.—Milagros Madero y García.—María Iglesias.—Margarita Iglesias.—Carmen Vazquez.—Milagros Lopez.—Nieves Fleming.—María Martinez.—María Josefa Burgos.—Teresa Gosnet.—Carmen Gosnet.—Isabel Ramirez.—Dolores Santos.—Matilde Montero.—Virginia Polanco.—Emelia Delgado.—Dolores Delgado.—Milagros Cotera.—Ana María Barroso.—Rita García de Cotera.—Carmen Romero.—María de la Concepcion Borrego.—Concepcion Barreiro.—María Medinilla.—María Milagros Medinilla.—María Luisa Albeniz de Lubet.—Carmen Jimenez.—María Pastora Gonzalez, viuda de Gonzalez.—Joaquina Gris, viuda de Dávila.—Josefa Dávila.—Josefa Lopez.—Carolina Chacon de Gutierrez.—Teresa Sanchez.—Manuela Migen.—Dolores Bernaci.—Milagros Bernaci.—María Bueno y Soto.—Milagros de Alava, viuda de Tarrida.—Antonia Gonzalez.—Dolores Pi.—Rosa Pi.—María Milagros Pi.—viuda de Aguado.—Francisca Nacio.—María Aguado.—Trinidad de Dios Aguado.—Milagros Tejada.—María Josefa de Cala.—Francisca García Cala.—Joaquina García Cala.—Dolores Gonzalez de Barreto.—Juana Diaz.—Mercedes Barreto de Echave.—Victoria Barreto de Salcedo.—Josefa Torise, viuda de Sopena.—Rosario Martinez Sambrá.—Encarnación Lizaur, viuda de Suano.—Antonia Teran, viuda de Santrio.—Dolores Martinez Santrio.—Carmen Fernandez de Varela.—Asuncion

Varela, viuda de Roco.—Rafaela Varela.—Dolores Varela.—Francisca Rendon, viuda de Fernandez.—Milagros Fernandez.—Dolores Fernandez.—Soledad de la Rosa.—Josefa Pau.—Cristina Perez.—Caridad Perez.—Milagros Carrera.—Antonia Carrera.—Josefa Ortega.—Amalia Ramirez.—Juana Martin de Martin.—Juana Pacheco.—María Josefa Lopez.—Ana María Lopez.—Dolores Jimenez Peña.—Dolores Salgado de Gutierrez.—Concepcion Gutierrez, viuda de Gil.—Rafaela Quirós.—Francisca Dávila, viuda de Jimenez.—Margarita de Soto.—Rita Soto de Bueno.—María Josefa Soto.—Francisca García de Perez.—Pilar Ruiz.—María Domenech Gutierrez.—Milagros Casau.—Dolores García.—Manuela Damont.—Josefa Darrimon.—Presentacion Casanz.—María Josefa Gutierrez.—Carmen Varela.—Carmen García y Varela.—Concepcion Romero de Madera.—Sebastiana Saellies.—Milagros Saellies.—Francisca de P. Saellies.—Milagros Carmona.—Dolores de Hoces.—Josefa Patricia Barreda.—Rosario Vivanco.—Dolores Bonet.—Dolores Herrera.—Concepcion Pénola de Soto.—María Cayetana Soto.—María Concepcion Soto.—Emilia Mora de Pénola.—Francisca del Río y Espuela.—Josefa Chulá.—Pascuala Riam.—María Andrea Ariza de Luna.—María Antonia Luna.—Milagros Luna.—Filomena Luna.—Rosa Arco.—Manuela Haro.—Josefa Royal.—Margarita Vazquez.—Isabel Cabrera.—Manuela Cedá.—María Dolores Aguirre.—María Francisca Moreno.—Carmen Bernal.—Josefa Rivas.—Matilde Rivas.—Patrocinio Non.—Josefa Martinez.—María Perez.—Teresa Benitez.—Dolores Leon.—Enriqueta Romero de Cortas.—Ana Romero Ogea.—Francisca Romero Matamoros.—Antonia Rodriguez Prieto.—Agripina Chacon.—María Chacon.—Soledad Torres.—Josefa Tello.—Magdalena Riosco.—María del Carmen García de Alayza.—Milagros Correa.—Ramona Gomez y Losada.—María de la Paz Rodríguez.—Dolores Jordan y Perez.—María de la O Sanchez de Rubio.—Ana Rubio.—Micaela Rubio.—Aurora Muñoz.—Cristina Maldoqui de Gutierrez.—Carolina Gutierrez de Maldoqui.—Josefa Maldoqui de Caballero.—Josefa Ponce.—Magdalena Moreno.—Mercedes del Castillo.—Josefa Vargas.—Manuela Laborda.—María Moldas.—Belen Crespo.—Rafaela Castellano, viuda de Preciado.—María Tomeu.—Matilde Tomeu.—Antonia Tomeu.—Emilia Tomeu.—Trinidad Ortiz.—Belen de Rivas.—Carmen Gomez, viuda de Rull.—Carmen de Obregon.—Teresa de Obregon.—Josefa Sarco.—María Adan.—Angela Sarco.—Teresa Rivas de Martinez.—Francisca de P. Arévalo.—Manuela de Robles.—Antonia Pirano.—Manuela Fernandez Cabada.—Concepcion Troncoso.—Concepcion de Robles.—Rafaela Troncoso.—Carmen Fernandez Cabada.—Manuela Troncoso.—Ana Sanchez.—Josefa Peña, viuda de Madero.—Manuela Fernandez.—Josefa Fernandez.—Josefa Guerrero.—Teresa Martinez.—María Muñoz.—Carmen Vernacoi.—viuda de Cuadrado.—Enriqueta Cuadrado y Vernacoi.—María Palú de Fernandez.—Dolores Fernandez y Palú.—Milagros Fernandez y Palú.—Celestina Lacomme.—María de la Torre.—Ana Castellon.—María Aurora Vargas.—Luisa Hernandez.—Agripina Santos Lamadrid.—Milagros de la Peña, viuda de Córdoba.—Carmen Ortiz.—Feliciano Calvo.—Josefa Gutierrez.—Dolores Calvo.—Dolores Gonzalez.—Milagros Gonzalez.—Manuela Puga.—Dolores Balbueno.—Josefa Sanchez.—Josefa Borrego.—Francisca Rubio.—Dolores Ruiz de García.—María Gonzalez.—Amalia Chacon.—Viuda de Bueno.—Milagros Cabrera.—Ana Sanchez de Parra.—Ramona Gutierrez de Sanchez.—María Rosario Laborda de Ortega.—Felipa Soto de Martinez.—Soledad Moldes.—María Carreño de Perez.—Francisca de Cala.—Ignacia de Cala.—Gertrudis de Cala.—Viuda de Llacer.—Dolores de Cala.—María Milagros Helm.—María Lima.—Milagros Fernandez.—Francisca Lima.—Plácida Diaz.—Consuelo Diaz.—Josefa Sastre.—Carmen Rafoso.—Josefa Andria.—Dolores Lasaleta.—Enriqueta Cuadra de Guillaume.—Cecilia Muñoz.—Francisca Sanchez.—Dolores Elers y Salamanca.—Francisco de Asis Buisen.—María J. Brioso.—Margarita Ravina.—Viuda de Carrera.—Rosa Lové.—Margarita Carrera.—Rosa Filmouri de Carrera.—Angela Gravan de Sanchez.—María Josefa Sanchez.—Dolores Pineda.—Carolina Chacon de Bechenec.—María Juana Espejo.—María Bustamante.—Dolores Rodriguez.—Soledad Obregon.—María Jesus Valentin.—Rafaela Valentin de Aloma.—María Diaz.—Carmen Gutierrez.—Rosario Muñoz.—Dolores Ruiz de García.—Vicenta Palgado.—Viuda de García.—María Barquero.—María Antonia Fernandez.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 26 (a las cinco de la mañana). El *Moniteur* publica noticias de la Habana con fecha del 7, diciendo que Balnaseda y Muñoz han sido enviados a Manzanillo y Santiago, donde los insurrectos seguían cometiendo grandes excesos; pero las noticias transmitidas por el cable, y con fecha 25, dicen que todos los insurrectos se apresuran a someterse a las autoridades.

Londres, 25. Noticias de Santa Fé de Bogotá dicen que ha estallado una revolución, y que el presidente Gutierrez ha sido derribado.

Valparaíso, 16 de Octubre. Acaba de renovarse el mismo fenómeno marítimo como en el mes de Agosto.

Florenza, 26. El Parlamento acaba de desear, por una ma-

yoría de 40 votos, una proposición presentada por la oposición, pidiendo a la Cámara declare a Roma capital de Italia.

París, 26 (a las cinco de la tarde). La *Patrie* dice que la apertura de las Cámaras francesas se verificará el día 4 de Enero próximo.

La Haya, 26. En la sesión de la Cámara de hoy, el ministro del Interior, contestando a una interpelación, ha declarado que todos los rumores relativos a un tratado de alianza entre Francia, Bélgica y Holanda, no tienen ninguna especie de fundamento.

París, 26 (por la noche). La aserción de *El Figaro* de que la reina Isabel sería convidada a Compiègne, es mirada como poco probable.

La *Patrie* dice que el Cuerpo legislativo empezará el 4 de Enero. La enfermedad de Mr. Berryer sigue estacionaria.

Londres, 26. El número de los diputados elegidos es 615. La mayoría para los liberales es de 121 votos. Mazzini está convaleciente.

París. 3 por 100 español interior, 33. Idem exterior, 36. 3 por 100 francés, 71,80. 4 1/2 id., 101. Consolidados ingleses, 94 1/4 a 3/8.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION. El perfecto conocimiento de todas las instituciones y todos los principios que han regido un país en diversas épocas de su historia, ha sido siempre necesario para la formación de Códigos generales que armonizan la legislación con las costumbres, y para que las compilaciones alcancen el prestigio y autoridad indispensables para ser obedecidas. Por esta razón las naciones civilizadas han procurado con el mayor esmero la conservación de sus monumentos legales. Y algunos soberanos, reuniendo anticipadamente los materiales necesarios para las obras que proyectaban, es como lograron merecer el renombre de legisladores, y consiguieron transmitir su fama a la posteridad en imperecederos libros.

Las alteraciones que ha sufrido la sociedad española reflejan criterios legales muy diversos en el complicado curso de su historia.

Las invasiones romana, gótica y sarracena, la permanencia de razas extrañas en la mayor parte de la Península, circunstancias anormales, producto de revoluciones políticas y sociales, y principalmente una lucha de siete siglos, para cuyo triunfo definitivo tanto influyó la legislación foral, fueron las causas creadoras de sistemas o tradiciones en los principios cardinales de nuestro derecho civil.

Ya la Reina Católica, en su última disposición, encomendaba eficazmente la recopilación de todos los monumentos legales de su vasta monarquía para completar el sistema unitario que se inauguró en su reinado. Terminada felizmente esa empresa de unidad territorial, no podía ocultarse a las personas ilustradas la necesidad imperiosa de la unidad legal. Pero desgraciadamente los trabajos hechos con tan laudable propósito en diferentes épocas han desaparecido, contándose en el número de estos los emprendidos por el célebre estadista Campanianes.

En nuestros días también se han hecho esfuerzos individuales para llenar el vacío que acerca de este punto se advierte en España. Estos esfuerzos, aunque dignos de elogio y atención, se hallan muy distantes de realizar el fin que se propone el Gobierno provisional, aspirando a colocarnos al nivel de las naciones civilizadas, que activan o han terminado ya tan interesante trabajo, sin embargo de poseer nuestras leyes legales, desgraciadamente sepultadas en el olvido.

Para que pueda llegar el día en que se realice la necesidad de que unos mismos códigos rijan en toda la Península, es preciso concentrar todos los elementos esparcidos en las bibliotecas, academias y archivos, preparar y terminar los trabajos indispensables para esas nuevas compilaciones, sin cuyo medio también permanecerían eternamente ignoradas de los españoles aquellas viejas instituciones, baluarte de nuestras libertades, que si acaso pudo convenir a siglos de tiranía tener oscuras, corresponden a una revolución ilustrada publicar oficialmente.

La comisión legislativa de este ministerio seguramente no responde en su organización actual a las elevadas miras del Gobierno; pero puede servir de base para realizar en parte su pensamiento, sin gravar en lo más mínimo el presupuesto del Estado, mientras la experiencia no exija elementos especiales de ejecución, cuya necesidad sería en todo caso reconocida y apreciada por las Cortes.

En uso, pues, de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Gracia y Justicia, he tenido a bien expedir el presente

### DECRETO.

Artículo 1.º La sección legislativa de este ministerio, además del cometido que actualmente desempeña, se ocupará de reunir y clasificar todos los documentos oficiales inéditos o esparcidos en códices, obras y volúmenes separados, que contengan disposiciones legales dictadas y observadas en los reinos y poblaciones de España, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

Art. 2.º El personal necesario para realizar los nuevos y considerables trabajos de esta sección, no disfrutará sueldo alguno del Estado, pero será preferido para ingresar en las carreras fiscal o judicial, conforme a los méritos que cada uno cuente.

Art. 3.º La nueva organización de esta sección será objeto de un reglamento interior.

Madrid 27 de Noviembre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Uriz.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

### DECRETO.

El Gobierno provisional decreta lo siguiente: Artículo 1.º Los ayuntamientos podrán disponer, para obras de utilidad pública y para hacer préstamos a los labradores necesitados, de las inscripciones intransferibles que tengan en su poder, o se les vayan entregando por la dirección de la

deuda, en equivalencia del importe de los bienes de propios vendidos, convirtiéndolas al efecto en títulos al portador de la Deuda consolidada del 3 por 100, para su enagenación.

Art. 2.º Cuando un ayuntamiento quiera usar de la facultad concedida en el artículo anterior, lo acordará así en sesión pública, que celebrará al efecto, asociado de doble número de vecinos contribuyentes, elegidos según lo dispuesto en el párrafo segundo del art. 125 y siguientes de la ley orgánica municipal de 24 de Octubre último.

Art. 3.º En esta Junta se determinará la cantidad que se destine a obras públicas de reconocida utilidad, y aquella otra que ha de emplearse en hacer adelantados los labradores necesitados.

El expediente que se forme y la exposición o memoria en que se demuestre la urgencia y necesidad de la medida, pasarán a la diputación provincial, que dará un informe detallado y preciso, pasando luego al gobernador de la provincia, que informará a su vez y lo remitirá a la aprobación del gobierno.

Estos expedientes se resolverán por el ministerio de la Gobernación, sin necesidad de otro trámite, atendida la urgencia del caso.

Art. 4.º Concedida la autorización, y comunicada al ministerio de Hacienda, este dispondrá que por la dirección de la Deuda se canjee el todo o la parte de las inscripciones a que la concesión se refiere, por títulos al portador de la Deuda consolidada al 3 por 100.

Art. 5.º Los ayuntamientos venderán sus títulos con las formalidades legales, haciéndolo constar por certificación de agente de Bolsa u otro medio de los reconocidos por las leyes.

Art. 6.º Los préstamos se acordarán por el Ayuntamiento en sesión pública, asociado de los mismos vecinos contribuyentes que concurren a pedir la autorización de que trata el artículo 1.º

Habrà acuerdo siempre que asistan la mitad mas uno de los concejales que componen el Ayuntamiento, y la mitad mas uno del número de asociados.

Art. 7.º En estos acuerdos se determinará la cantidad que se ha de adelantar a cada labrador que lo solicite, en proporción a sus necesidades y con relación a las garantías de reintegro que presente; pero sin que exceda cada préstamo de 1,000 escudos.

Se exigirán en cada caso las hipotecas y garantías necesarias, las cuales quedarán bajo la responsabilidad individual y colectiva de los que hayan asistido al acuerdo y no hubiesen salvado su voto.

Art. 8.º Los préstamos se harán al interés del 6 por 100 al año, pagado por semestres vencidos, y serán reintegrados por plazos que no bajen de tres años ni excedan de cinco. Los mutuarios podrán devolver sin embargo las cantidades que reciban antes del vencimiento del plazo que les haya sido señalado.

Art. 9.º Los ayuntamientos incluirán el importe de los intereses que los préstamos devenguen en los presupuestos municipales, como ingresos destinados a cubrir los gastos de los mismos.

Art. 10. La cantidad que se destine a obras públicas se empleará con las formalidades que establece la ley municipal.

Art. 11. Los ayuntamientos formarán un estado que exprese las cantidades que representen las láminas de inscripciones intransferibles convertidas en títulos al portador, el producto obtenido de la venta de estos títulos, la distribución que se ha hecho entre los labradores necesitados y las garantías y plazos de cada préstamo.

Una copia certificada de este estado se remitirá a la Diputación provincial, y otra a este ministerio, por conducto del gobernador.

Art. 12. A medida que los ayuntamientos vayan recaudando las cantidades procedentes de los reintegros de los préstamos hechos, las irán imputando en la Caja general de Depósitos, como depósito necesario, y cuando este concluido el reembolso, se invertirá el importe total en títulos de la deuda consolidada del 3 por 100, y estos se invertirán a su vez en inscripciones intransferibles.

Art. 13. Los ayuntamientos instruirán los expedientes para solicitar la autorización a que se refiere el art. 1.º, en el plazo que media desde la publicación de este decreto en el *Boletín Oficial* de la provincia hasta el 31 de Enero próximo. Los acuerdos tomados con fecha posterior se cursarán y resolverán conforme a la legislación hoy vigente.

Madrid 27 de Noviembre de 1868.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

### DECRETO.

Por estas razones, y en uso de las atribuciones que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º La enseñanza de la escuela de diplomática comprenderá las materias siguientes: paleografía, arqueología, numismática y epigrafía, bibliografía, latín de los tiempos medios, historia de la organización administrativa y judicial de España, ejercicios prácticos.

Art. 2.º Quedan suprimidos los derechos de examen, matrícula y títulos.

Art. 3.º En el reglamento de archivos y bibliotecas se determinarán los derechos que puedan corresponder a los que adquieran certificación de todas las asignaturas que comprende el artículo primero.

Art. 4.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan al cumplimiento de este decreto.

Madrid 21 de Noviembre de 1868.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

### MINISTERIO DE MARINA.

### DECRETO.

Artículo 1.º Queda aprobada la clasificación hecha del cuerpo de sanidad y las consecuencias que de ella resulten.

Art. 2.º Queda suprimida la dirección del cuerpo de sanidad militar de la armada.

Art. 3.º El actual director ocupará número en la clase de inspectores; pero conservando la categoría, consideración y goce que actualmente disfruta.

Art. 4.º Un inspector que será vocal de la junta superior consultiva de sanidad, tendrá a su cargo el estudio de los asuntos relativos a higiene naval, informará acerca de todo lo que tenga relación con el servicio sanitario y que deba resolverse en el centro directivo de la Armada, al cual concurrirá cuando se trate de estos asuntos. Para el despacho de los negocios tendrá un secretario



de la clase de primeros médicos. El referido jefe llevará el detall del cuerpo y propondrá los destinos de los jefes y oficiales del mismo.

Art. 5.º El oficial encargado del negociado de sanidad en la sección de personal, estará a las órdenes del inspector en lo concerniente al servicio sanitario, ilustrando las cuestiones científicas que deban dilucidarse a juicio del referido inspector.

Art. 6.º El archivo y todo lo concerniente a la dirección y secretaría de la misma será trasladado a Madrid a la mayor brevedad, previo inventario, con las formalidades y seguridades convenientes.

Art. 7.º El inspector que ejerza sus funciones cerca del Gobierno, redactará, bajo las bases consignadas en el cuadro adjunto, un reglamento orgánico del cuerpo, el cual después será discutido en el centro directivo de la armada.

Art. 8.º Quedan derogadas todas las disposiciones legales que se opongan al presente decreto y cuadro que acompaña.

Madrid, 27 de Noviembre de 1868.—El ministro de Marina, Juan Bautista Topete.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 28 DE NOVIEMBRE DE 1868.

### EL SEÑOR ARZOBISPO DE ZARAGOZA

AL

SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Muy señor mío y respetable señor ministro: El señor Obispo de Huesca, que desterrado de su provincia por obra de aquella Junta revolucionaria, sin que tal injusticia se haya reparado aun, reside en esta de Zaragoza, ha conferenciado verbalmente conmigo, y los demás sufragáneos de Aragón y Navarra lo han hecho también por escrito sobre los conflictos que nos han creado algunos decretos expedidos por el ministerio del digno cargo de V. E.; y después de haber reflexionado detenidamente, he creído deber dirigirme en nombre de todos a V. E. por medio de esta carta, cuya forma, además de estar ya introducida por antigua costumbre entre ministros y Prelados, tiene la ventaja de poder explicar con más sencillez y naturalidad lo que se siente.

No crea V. E. por esto que he de faltarle en nada al respeto y consideraciones debidas; pero me ha de permitir que por mí, y en nombre de mis sufragáneos, le diga con toda la sinceridad que corresponde a mi dignidad y carácter, la triste y profunda impresión que nos han causado los decretos referentes a seminarios conciliares, a las conferencias de San Vicente de Paul, a la Compañía de Jesús, y sobre todo el de 18 de Octubre, extensivo a todas las congregaciones religiosas.

Extraños a todos los partidos políticos y a todas las cuestiones de orden puramente político, respecto a las cuales nos limitamos a desear y pedir ardentemente al Señor que ilumine a V. E. y a todos los encargados de regir los destinos de la nación, no podemos menos de levantar la voz en defensa de los derechos de la Religión y de la Iglesia, que V. E., seguramente sin intencionalidad, ha invadido y lastimado. ¡Es tan fácil en el torbellino de una revolución, en medio de la gritería de las pasiones, sin tiempo para reflexionar, ni apenas libertad para detenerse, pasar más allá de lo que la razón, la justicia y la conveniencia aconsejan! Pero V. E. es harto ilustrado y recto para comprender la necesidad de reparar un agravio, si inadvertidamente se ha hecho, y sabe perfectamente que si el error es de hombres, es también propio de almas grandes tener valor bastante para retractar el error conocido.

V. E., prescindiendo del art. 35 del Concordato, suspendió la dotación y deja por el momento imposibilitados los seminarios, para cumplir lo mismo que casi con igual fecha se encargó a los Obispos por el ministerio de Fomento, la organización de la facultad de teología. Y prescindiendo igualmente de los artículos 29 y 30 ha suprimido de una plumada todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y demás casas religiosas fundadas después de la ley de 29 de Julio de 1837, y ha dispuesto la reducción a la mitad en cada provincia de las que existían entonces.

V. E. previene además que pasen a ser propiedad del Estado todos los edificios, bienes raíces, rentas, derechos y acciones de las congregaciones erigidas con posterioridad a dicha ley, y en las antiguas que ahora hayan de conservarse prohíbe la admisión de novicias y la profesión de las actuales, al mismo tiempo que desata el voto de obediencia y abre las puertas de la clausura a las profesas que quieran salirse.

Desde luego ha llamado nuestra atención la falta de armonía, o mejor dicho, la oposición manifiesta de estos decretos con las declaraciones del Gobierno provisional, con su manifiesto a la nación y con la circular comunicada, a los agentes diplomáticos de España en los países extranjeros.

Y en efecto; proclamar la más amplia libertad de enseñanza, y cerrar los colegios y escuelas en que sin ningún gravamen del Estado y con notorio aprovechamiento de los discípulos la daban algunos institutos religiosos, proclamar la libertad de reunión y asociación pacíficas, y suprimir las conferencias de San Vicente de Paul establecidas con el solo objeto de conocer y socorrer a domicilio las verdaderas necesidades; proclamar por último la libertad religiosa, asegurando «que no se vulnerará la fe hondamente arraigada, porque se autorice el libre y tranquilo ejercicio de otros cultos en presencia del católico y prohibir al mismo tiempo ese libre y tranquilo ejercicio a instituciones profundamente católicas, cuales son las comunidades religiosas, es señor ministro, una indudable antinomia, una contradicción manifiesta.

Decía el señor ministro de Estado en la circular mencionada, que «la Soberanía de la Nación ejercida primero por el voto de todos y después por los elegidos del pueblo, decretaría el conjunto de libertades que forman ya o formarán muy en breve el rico e insalvable patrimonio de los países civilizados.» No designó estos países; pero no habrá aludido seguramente a aquellos en que el cristianismo es perseguido, sino a Francia, Alemania, Inglaterra o los Estados Unidos. Pues en todos estos países no puede ignorar V. E. que gozan hoy de plena libertad las congregaciones religiosas. El Estado no las sostiene, es verdad, no gasta con ellas; pero permite que se establezcan y gobiernen conforme a sus reglas, y la ley garantiza su propiedad como la de todos los ciudadanos. Haga V. E. si quiere otro tanto en la católica España.

Si se prescinde de lo establecido por el Concordato, por ese solemne pacto internacional, que no ligaba sólo a doña Isabel de Borbon y al Pontífice reinante Pío IX, sino a la católica nación española con la Santa Sede; si se olvida que las pequeñas pensiones señaladas a las religiosas eran una mínima indemnización del producto de sus dotes, que la nación había ocupado; si se olvida, digo, y prescinde de todo esto, lo que no puedo presumir de la nobleza española ni de la justificación de su Gobierno, respétese a lo menos la propiedad de las pocas casas, que otra revolución les dejó, y la libertad de vivir, orar y trabajar en ellas, en beneficio de muchos y sin perjuicio de nadie.

Pero hay todavía una cosa más irregular, más claramente injusta y cuyos trascendentes resultados se escaparon sin duda a la alta previsión de V. E., al disponer que todos los bienes muebles ó inmuebles, edificios y rentas así de la Compañía de Jesús, como de las demás comunidades establecidas después de la ley del 37, pasen a formar parte del caudal de la Nación, y tocante a las conferencias de San Vicente de Paul que los gobernadores civiles procederán a incautarse de los libros, papeles y fondos que siendo propiedad de las mismas, existan en poder de sus presidentes, secretarios ó de cualquiera otra persona.

V. E. ha herido de muerte con esta medida el derecho de propiedad, que con otros decretos muy acertados procuró afirmar contra las tendencias y desmanes del socialismo. Si hubiera dispuesto solamente que volviesen al Estado los edificios, que el Estado había dado a los colegios ó comunidades nuevas, podría de alguna manera coonestarse. Pero los demás bienes que esos colegios y comunidades adquirieron con el trabajo de su enseñanza, de sus misiones ó de sus manos, ó por efecto de limosnas voluntarias bajo el amparo de la ley, sin separarse en nada de la ley, ¿con qué derecho les son quitados y aplicados al Estado? Si mañana cree conveniente el Gobierno disolver la sociedad de un Banco, de una compañía de comercio, de una academia industrial ó científica, ¿tiene derecho por eso para apropiarse los bienes adquiridos por los socios, que son propiedad de los socios? Y adoptando semejante principio, ¿queda segura la propiedad de ningún ciudadano, de ninguna familia, que también forma una especie de asociación?

Reflexiónelo V. E. en su elevada penetración, que si en otras ocasiones se habían adoptado medidas semejantes a las decretadas ahora, no se había visto aun entonces a los socialistas repartiéndose las tierras de los propietarios. Hoy no queda más alternativa que la de negar absolutamente el principio ó admitir sus últimas consecuencias.

Reflexione también V. E., se lo ruego muy encarecidamente, que es cosa dura, sumamente dura desplegar rigor contra unas pobres religiosas, contra mujeres débiles, inofensivas, y que lejos de estorbar en nada la marcha política del gobierno, pudieran muy bien atraerle las bendiciones del cielo con sus penitencias, oraciones y lágrimas.

Con la reducción y supresión de sus conventos, con prohibirles la entrada y profesión de novicias, y con ofrecerles la excomunión contra lo que a Dios han ofrecido y generalmente están resueltas a cumplir, V. E. no conseguirá otra cosa que sumirlos en el llanto y el dolor, y poner en grave tortura a los Obispos, a quienes es imposible cooperar a actos contrarios a la ley de Dios y de su Iglesia. V. E. conseguirá también conmovir y lastimar profundamente los corazones de la inmensa mayoría del pueblo español, y quizá añadir a las complicaciones políticas una complicación religiosa, cuyos resultados es imposible prever.

No quiero molestar más a V. E., y concluyo rogándole por todo lo expuesto, y aun suplicándole con los ojos arrasados en lágrimas que se digné retirar ó modificar los decretos mencionados, pero muy particularmente el relativo a comunidades religiosas: que no se inquiete a esas buenas almas que solo se ocupan en orar y hacer bien, mientras desgraciadamente se deja en paz a tantas otras casas destinadas a escandalizar y seducir. Revogue V. E. ó a lo menos suspenda y aplaze el cumplimiento de ese decreto, hasta haberse enterado mejor de las circunstancias de los conventos, y ponerse de acuerdo, si hubiere algo que reformar, con la autoridad de la Santa Sede.

Aprovecho gustoso esta ocasión de ofrecer a V. E. toda mi consideración, respeto y aprecio como su más atento S. S. y C. Q. B. S. M.—FR. MANUEL, Arzobispo de Zaragoza.—Zaragoza, 7 de Noviembre de 1868.

## EXPOSICION

DEL EXCMO. SEÑOR OBISPO DE SALAMANCA AL EXCELENTISIMO SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL

EXCMO. SR.:

Desde que el señor gobernador civil de la provincia me comunicó que era llegado el caso de proceder a la supresión y reunión de los conventos de religiosas decretadas en 18 de Octubre próximo pasado por el excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia, tuve el honor de manifestarle que me era imposible, sin faltar a mi deber, como Obispo católico, consentir en la supresión de un solo convento de religiosas, ni en la excomunión de una sola profesante autorizada por la Santa Sede apostólica: añadiendo las insuperables dificultades que se oponían a la ejecución del decreto, sacando a unas pobres religiosas en el rigor del invierno, y acumulándolas a otras comunidades; que ni tienen local a propósito en sus conventos para recibir las, ni recursos para proporcionarles, no pudiendo deducir que cupieran tales absurdos en las intenciones del Excmo. señor ministro ni en el espíritu del citado decreto.

Con profundo sentimiento vi que tales observaciones no eran atendidas por la expresada autoridad, que fijó día para proceder a la incautación de los conventos que creyó debían suprimirse, y yo, protestando una y mil veces contra semejante acto, nombré una comisión para que en él me representara, dando las instrucciones que me parecieran convenientes. No me detendré en manifestar a V. E. lo que solo esto conmovió los ánimos de las personas católicas y piadosas que constituyen la mayoría de este religioso pueblo, ni las desagradables escenas que, como es público, tuvieron lugar en el convento de las Dueñas de esta ciudad, y que irritaron más y más a estos sencillos habitantes, que no pueden comprender cómo aquellas se cometen en nombre de la libertad que han proclamado.

Esto, no obstante, se verificó la incautación de algunos conventos por el expresado señor gobernador. Hoy el decreto del Excmo. señor ministro de Hacienda del 16 del corriente ha introducido una completa variación, debiendo aquella hacerse por el señor administrador del ramo, como en este momento se está ejecutando, sin atender a mis expuestas y solemnes protestas, que reitero con todas las reservas necesarias, y de las cuales se prescinde, queriendo formar los inventarios de los bienes que pertenecen a las Comunidades, siendo así que estas no se suprimen por ser anteriores al año de 1837, infringiendo con esto la letra del párrafo 4.º del art. 4.º de este decreto.

Pero no es esto, Excmo. Sr., lo que me obliga a molestar la atención de V. E. en este momento; muéveme a ello el que las religiosas de los conventos, cuya supresión ha designado la autoridad superior civil de la provincia, me dirigieron en el día de ayer respetuosas exposiciones manifestándome el derecho que las asiste para continuar viviendo reunidas como hasta aquí en sus propios conventos, en virtud del decreto sobre asociaciones, expedido con fecha 20 del actual por el Excmo. señor ministro de la Gobernación, suplicándome las ampare y apoye en tan justa demanda, pues si siempre las hubiera sido sumamente desagradable abandonar sus propias moradas, las será mucho más doloroso y sensible hoy que se reconoce a todos los ciudadanos el derecho de asociarse libremente, y se hace de este derecho el objeto de una ley, verse expulsadas de sus conventos, prevaleciendo solo contra ellas una excepción que sobre ser odiosa, sería altamente impropio de injuria.

Como Obispo, pastor y Padre, no puedo escuchar los clamores y lamentos de las infortunadas religiosas que con tanta razón y justicia acuden hoy alegando un tan indisputable derecho, que se extiende a todas las clases de la sociedad, no habiendo causa justificable para hacerlas de peor condición y excluirlas del que se concede a aquellas que menos títulos tienen para ser atendidas y consideradas.

Yo he pensado, Excmo. señor, si al ver el mal efecto que causa la ejecución del citado decreto de reunión de comunidades, lo impopulares que se hacen las personas que de ella están encargadas y el grito que empieza a resonar de disgusto y conmoción, considerando que ningún bien con ellos se consigue ni reporta el Estado, habrá sido un medio prudente y decoroso para dejar sin él al repetido decreto el nuevamente dado por el Excmo. señor ministro de la Gobernación.

Y confiado en la alta protección de V. E., uniéndome mi voz a la de las religiosas de la provincia, le ruego y suplico las ampare en el derecho de asociación, toda vez que no dependen de autoridad alguna que resida en el extranjero, y se digno suspender la ejecución del primer decreto, que tantos disgustos produce y tantas dificultades ofrece, esperando que V. E. no dejará desairada esta mi respetuosa demanda, en lo que haré un gran bien y señalado beneficio, que le agradecerán la patria y la religión.

Dios guarde a V. E. muchos años. Salamanca, 27 de Noviembre de 1868.—FR. JOAQUIN, Obispo de Salamanca.—D. S. B.—Excmo. señor presidente del Gobierno provisional.

## LA UNIDAD CATÓLICA.

¿Es un bien la unidad religiosa?

A esta pregunta contestan afirmativamente no solo todos los católicos, sino también los filósofos anti-cristianos. La unidad solo puede existir en la verdad, y como la religión católica es la

única verdadera, de aquí resulta que solo con esta divina religión puede constituirse la verdadera unidad religiosa. Por eso unidad religiosa y unidad católica vienen a significar lo mismo en el fondo.

España es un país privilegiado que a costa de inmensos sacrificios y por premio de heroicos esfuerzos y sublimes virtudes, ha vivido por espacio de muchos siglos en unidad católica y ha tendido hacia ella desde el momento en que principió a existir; por manera que si materialmente ó de hecho lleva solo tres siglos de unidad religiosa, bien puede decirse que en el espíritu ha sido siempre unitaria desde los tiempos de Recaredo.

La unidad católica en nuestra nación es por lo tanto una condición característica, constitutiva de España, de tal modo que España hubiera dejado de ser, hubiera perdido su unidad política y material, esto es su independencia, su vida como nación culta y europea, si en el siglo XVI hubiese dado entrada a las sectas protestantes que desgarraron la unidad católica en tantas otras naciones de nuestro continente.

La unidad religiosa, por consiguiente, no solo es conveniente, no solo es útil, es además precisa, necesaria en nuestro país: es lo que constituye su fuerza, lo que le da carácter propio, el principio fundamental de su independencia y de su vida. Sin unidad religiosa no puede conservarse la obra que completaron los Reyes Católicos con la unión de las coronas de Castilla y Aragón y conquista de Granada.

Y sin embargo, la unidad católica está hoy en gravísimo peligro, terriblemente amenazada. Contra esa unidad vital conspiran los que piden la separación de la Iglesia y el Estado, la libertad de cultos y la tolerancia religiosa: contra esa unidad trabajan los mismos que piden la tolerancia, aunque añadan que desean verla establecida con prudencia—¡maldita prudencia carnal!—lentamente, poco a poco.

Es decir, contra la unidad católica conspiran hoy todos los liberales, desde los doctrinarios de *La Epoca* hasta los radicales de *La Igualdad* y *La Discusión*.

Y al frente de todos estos periódicos, de todas estas fracciones del liberalismo, en que están comprendidas lo mismo la escuela doctrinaria de *La Epoca* que la revolucionaria de Proudhon, figura el gobierno, el gobierno que decreta la libertad absoluta de imprenta, la libertad de enseñanza y que poco a poco va dando permiso para la erección de templos no católicos y la predicación de toda doctrina religiosa. El Gobierno, pues, gratuita é innecesariamente, sin verse forzado a destruir la unidad, porque en España no hay disidentes, no hay mas que católicos y hombres sin religión alguna, ó indiferentes; el gobierno, repetimos, es quien ha declarado la guerra a la unidad católica, el que atenta contra la vida, contra el principio de independencia, contra el carácter esencial del pueblo español.

El gobierno está mandando dictatorialmente, y toda la fuerza de su dictadura revolucionaria, todo el despotismo de que le ha investido ó le consiente la revolución, la emplea contra la patria, en el mero hecho de emplearla contra la unidad religiosa.

Cuando esto se considera, parece temerario, completamente vano todo intento de oponerse a una violencia dirigida por un gobierno casi omnipotente, apoyado en este punto por el liberalismo único que hoy impera, que monopoliza lo que se llama opinión pública, y que ensordece con su garrulidad los verdaderos sentimientos del país.

Pero reflexionemos un poco: la tolerancia religiosa aun no está decretada, ni menos la libertad de cultos. Cuanto en este particular se haga es contra la ley, contra la legalidad misma establecida por el Gobierno.

Si la unidad religiosa llega a romperse por decreto del Gobierno, este decreto no puede considerarse como definitivo hasta que las Cortes Constituyentes lo sancionen.

Los hechos nacidos a la sombra de las órdenes parciales del ministro de Gracia y Justicia, y aun de los decretos fulminados por acuerdo de todo el Gobierno provisional, sin carácter definitivo, pueden destruirse por otros decretos, por otras leyes. La misma piqueta hoy empleada en demoler iglesias católicas, puede emplearse mañana en derribar sinagogas y templos protestantes.

Es posible, por consiguiente, salvar todavía la unidad católica en España; y aunque nos pareciese que ya no existía esta posibilidad, debíamos intentarlo, porque en las cosas que corren a cargo de la divina Providencia, el hombre sin osar penetrar sus investigables vías, y sus juicios inexorables, debe hacer lo que Dios le mande, dejando al mismo Dios el cuidado de que fructifique la buena semilla.

Siendo nuestro deber procurar que se salve España, salvándose la unidad católica, es posible que se salve aun esta unidad.

¿Y qué debemos hacer para salvarla?

Unirnos todos los católicos, todos aquellos, sin excepción alguna que sinceramente deseen que la religión católica, apostólica, romana, única verdadera, sea la religión de la nación española, con exclusión de todo otro culto.

Sinceramente hemos dicho; porque no sirve desearlo, ó expresar este deseo si con las obras lo contrariamos. Para obtener la unidad católica es necesario aceptar toda la doctrina católica y como parte de esa doctrina está en el *Syllabus*, es condición indispensable aceptar el *Syllabus* desde la primera hasta la última palabra.

Con esta condición, que es condición propia-

mente católica, unámonos todos los fieles hijos de la Iglesia, dejando a un lado toda cuestión meramente política, que por su misma naturaleza, corresponde a un orden secundario.

Hemos visto que en medio de la división profunda, evidente, palpable de nuestros adversarios, conservan estos un lazo de unión que es el odio a la unidad católica; hemos visto que este odio lo abarca todo, desde el doctrinarismo hasta la democracia más radical; pues bien, lazo de unión sea entre nosotros el amor a la unidad católica de España.

Unámonos con este santo fin, que es al propio tiempo un fin patriótico del más alto interés, porque en él está la salvación de la nación española.

No se necesita ser gran político, ni profundizar mucho en las cuestiones que agitan la mente de los hombres de Estado, para comprender que si a nuestras divisiones infinitesimales de administración y de gobierno se agregan las divisiones religiosas, el fraccionamiento de sectas que tan hondamente han perturbado y perturbán la paz de las familias y la tranquilidad de los pueblos, España, atendido nuestro carácter meridional, ardiente, impetuoso y arrebatado, será luego presa de la anarquía; y como la anarquía es contagiosa, y por lo tanto intolerable en una nación enclavada entre naciones cultas, traerá inevitablemente una intervención extranjera.

Y con la intervención peligra la integridad del territorio hispano; peligra nuestra independencia.

La cuestión por lo tanto es de vida ó muerte. Vengan, pues, a nuestro lado los que quieran salvar la unidad católica en España, cualesquiera que sean sus opiniones meramente políticas de las que no nos acordamos, ni queremos acordarnos en este momento, vengan, ó más bien, admítannos en sus filas, para pelear como soldados: la unidad católica es un campo común en que todos cabemos; la unidad es una bandera que puede, que debe jurar todo católico de corazón.

Defendamos esa unidad en los periódicos, defendámosla en libros, en folletos, en hojas sueltas, que procuremos esparcir por todas partes y hacer que lleguen al hogar de todas las familias.

Defendámosla con exposiciones al Gobierno, a las Cortes, a todo poder constituido, y por este medio defendámosla las mujeres, porque esta es cuestión de sentimiento, de corazón, y las mujeres sienten más vivamente y mejor que nosotros. Defendámosla los seglares, deponiendo el miedo, saliendo del marasmo en que vivimos, de la apatía que nos embarga el ánimo.

Defendámosla en las elecciones de ayuntamientos y diputaciones provinciales, nombrando para estos cargos a personas notoriamente afectas a la unidad católica, y de carácter bastante firme para no cambiar de opinión en este punto.

Defendámosla, si tenemos libertad para votar, en las elecciones de diputados a Cortes, y luego en el parlamento.

Defendámosla de palabra creando tertulias ó reuniones públicas católicas, y nada más que católicas, sin color ninguno político determinado.

Y si después que cada uno de nosotros con abnegación, con desinterés y sobre todo con humildad haya hecho cuanto pudiese, Dios, en sus impenetrables juicios, tiene determinado que la unidad católica perezca por ahora, no importa, adoremos los altos juicios de Dios y sigamos unidos para defender la libertad de la Iglesia. ¡Dios lo quiere!

Con el título de *El Episcopado Español* publica *La Iberia* un artículo su generoso, es decir, del género de *La Iberia*, del género progresista puro, que es como si dijéramos del género neutro. Y podemos decir esto con tanta más razón, cuanto que lo primero que se nota en el artículo a que nos referimos es la falta de lógica, la falta de convicción, la falta de valor. El más negado de los lectores de *La Iberia* conocerá de seguro a primera vista que a este periódico le falta el valor de sus doctrinas y convicciones, que es cualidad muy recomendable en quien tiene la pretensión de enseñar al público.

Confesamos sinceramente que nos repugna mucho más un periódico como *La Iberia*, que hace vanos alardes de catolicismo, al mismo tiempo que llena sus artículos con doctrinas protestantes y racionalistas, que un periódico abiertamente anti-católico.

El artículo publicado ayer por el periódico progresista lleva al frente el siguiente epígrafe: *Cuestiones eclesiásticas*. En cuanto vimos esto, nos preparamos a leer muchas cosas; pero, francamente, no tantas como las que hemos leído. El artículo empieza con el siguiente párrafo, que aunque nada tiene que ver con las *Cuestiones eclesiásticas*, es un modelo de culto y elegante estilo:

«La reacción, que en los primeros momentos del triunfo popular escondió sus repugnantes facciones en la oscuridad, elemento donde germina, respuesta ya del susto y envalentonada a la sombra de la tolerancia, hija de la libertad, alza de nuevo cínicamente su hedionda cabeza y amenaza orgulloso con todos los medios que la preocupación y el fanatismo han aglomerado por tantos siglos en nuestra desgraciada patria.»

Ya comprenderán nuestros lectores a dónde va a parar esta andanada de palabras terroríficas. *La Iberia* afirma a renglón seguido que el Episcopado español se halla al frente de la liga absolutista que conspira y trama en tinieblas la guerra civil.»

Como en esto no hay nada de verdad, y todo se reduce a vanas declamaciones, no nos deten-



dremos mucho en ello. Los Obispos españoles no conspiran; á ninguno se ha probado semejante acusación, y bien poco hace que un príncipe de la Iglesia amenazaba con los tribunales al señor Castelar, por haber dicho que los palacios episcopales eran focos de conspiración. Este mismo venerable Prelado, como tantos otros, ha llamado la atención del Gobierno provisional sobre los ataques de que es objeto la Iglesia y las instituciones católicas, y esta actitud noble del episcopado español, esta protesta contra los decretos anticatólicos del Gobierno provisional, es lo que *La Iberia* llama conducta absolutista, reaccionaria, etc., etc.

Pero no se asusten nuestros lectores: *La Iberia* dice más: *La Iberia* tiene el atrevimiento de escribir lo siguiente:

«Patente es ya la liga contra el Estado y contra la misma religión católica entre los prelados, cabildos y algunos curas.»

Esto es el colmo de lo absurdo, dispénsenos *La Iberia*, pero es la palabra mas suave que encontramos. Es decir, que un redactor de *La Iberia* que demuestra no saber el catolicismo, ¿ha de enseñar la doctrina católica nada menos que al Episcopado? Esto no es absurdo, es ridículo, y no debe tomarse en serio. De hoy mas, los maestros y doctores del catolicismo deben acudir á la redacción de *La Iberia* para aprender la doctrina religiosa. Ya lo saben los obispos españoles; no son católicos, están combatiendo contra la Iglesia, por servir al partido absolutista: *La Iberia* los ha excomulgado.

«Pobre *Iberia*! ¿Querrá acaso que los Obispos transijan con lo que no pueden transigir? ¿Querrá, en una palabra, que falten á su sagrado deber de la manera más criminal? Pues no lo espere: el clero español, ya lo ha dicho solemnemente una y mil veces, no se mezcla en los asuntos políticos, pero no puede callar en aquellas cosas que atañen á la religión y á la moral, siquiera sean disposiciones que emanen de los mas altos poderes de la tierra.

Pero *La Iberia* dice falsamente que el clero divorcia á la España libre de la España católica, y en tal sentido que es un mal grave cuanto los Obispos digan y hagan.

«Excelente criterio liberal! El Episcopado no hace divorcio alguno; lo que *La Iberia* llama España libre, es decir, la revolución, es la que se aparta de la Iglesia católica, y los Obispos, fieles á su misión, señalan los errores y las falsas doctrinas para que aprendamos los católicos, y reclaman para la Iglesia los justos derechos que la niega el liberalismo. Esto, ni más ni menos, es lo que hacen los Obispos; y el sentido común basta para conocer que esto no es conspirar.

Escribe luego *La Iberia* el siguiente párrafo, dirigiéndose á los Obispos:

«Si queréis conservar, humildad vuestra cabeza ante la majestad del Pueblo; sed virtuosos, ilustrados, buenos, dulces, caritativos, evangélicos, y os respetaremos: es el único medio que os queda.»

Hasta ahora nadie ha hablado á los Obispos en semejante lenguaje. Los Obispos no tienen que humillarse ni ante la majestad del pueblo, ni ante la majestad de los Reyes; los Obispos, en el sentido que habla *La Iberia*, sólo tienen que humillarse ante Dios.

El acatamiento y sumisión son no debidos más que á él; *nisi Deum suum adorabis et illi soli servies*. Lo mismo es la tentación aduladora que la amenaza: *La Iberia* acude á la última para que los Obispos doblen la frente ante el idolo adulador por la revolución; pero ni la amenaza ni la tentación apartarán de la senda del deber á los Prelados de la Iglesia y al Clero en general.

*La Iberia*, por último, dice que el episcopado actual es enemigo de la nación, por ser amigo y vasallo de Roma, y que la nación está en el deber de defender la religión católica, depóniéndole: Y para dar una prueba de su catolicismo, y de cómo defendería la religión, dice que se debe «elegir otro episcopado entre los párrocos mas virtuosos y bastante ilustrados para entrar en funciones sin preconizaciones ni confirmaciones, no solo innecesarias, sino opuestas al dogma cristiano, á las máximas evangélicas, á lo predicado por los apóstoles.»

A esto poco tenemos que añadir; la revolución viendo la firmeza inquebrantable de los Obispos y del clero todo, procura alucinar á algunos sacerdotes para cumplir mejor sus intentos: pero sus intenciones son harto claras para que ningún católico pague de ignorante; ningún sacerdote se dejará arrastrar por los pífidos halagos de la revolución.

Nos hemos extendido mas de lo que pensábamos; pero son cuestiones estas que bajo una u otra forma tratan todos los días los periódicos liberales.

*La Reforma* se hace cargo del artículo remitido que con el título de «Un Sacerdote español á los españoles católicos» publicamos en nuestro número de ayer, y califica de ligero el aserto de que la universidad de Madrid no es católica.

*La Reforma* es en este asunto tan ligera como lo prueban las siguientes líneas:

«... una vez dada la libertad, ó lo que es lo mismo, una vez reconquistados los derechos individuales, la ciencia no se podía imponer, como no se puede imponer creencia alguna; la ciencia, por lo tanto, era libre, como era libre la nación en que se estudia; los jóvenes que acuden á sus aulas acuden hoy por la doctrina que se expone, pues nadie se opone á que estudie con quien élija y aprenda la doctrina conforme con sus creencias. Debemos decir, sin embargo, que creemos con toda la fe de nuestras convicciones que el país donde la ciencia en vez de obedecer al criterio particular que trabaja con fe y constancia para dedicar su vida á la investigación de la verdad, se somete á extrañas inspiraciones, estará siempre sumido en las tinieblas más groseras, pues la inteligencia, que no sabe empezar por sí y tiene miedo á

la razón, es solo un antro de fanatismo y de ignorancia.

Por lo demás, la Universidad no debe ser ni católica, ni protestante, ni nada; el individuo lo es todo, y puede pensar ó creer como á su razón ó á su fe le parezca.»

No tenía necesidad *La Reforma* de apelar á la libertad ni á la reconquista de los derechos individuales para decirnos que la ciencia, la verdadera ciencia no se impone. La ciencia, en efecto, era libre antes del pronunciamiento de Setiembre, y á nadie que sepamos se le ha interrumpido en sus meditaciones científicas acerca de materias verdaderamente tales: desde el pronunciamiento de Setiembre ya es otra cosa: ya no aseguramos que sea libre, porque si no es esclava del odio al catolicismo está muy cerca de serlo, y esa esclavitud le obliga á abandonar el campo donde tantos laureles ha obtenido para recorrer espacios imaginarios, en los cuales es muy fácil que se pierda.

Y lo peor del caso es que la ciencia libre, tal cual ha sido proclamada en la universidad, no solo es esclava del mal, sino que arrastra también á la juventud, de la cual dice sin razón *La Reforma* que así acude á las aulas porque le gusta la doctrina.

Esto no es exacto, si la juventud acude hoy á las aulas es porque no tiene otro camino para obtener un título académico. ¿De qué le servirá á un estudiante de filosofía, por ejemplo, saber tanto como Santo Tomás, si ignora el krausismo, por cuyas doctrinas han de examinarse en la Universidad? El estudiante, pues, no es libre en rigor de ir á estudiar con quien quiera y como quiera, tiene que someterse á la voluntad, de los examinadores oficiales. Es decir, que en España, para huir de la soñada tiranía de la Iglesia hemos venido á caer en la verdadera tiranía de los racionalistas.

*La Reforma* concluye diciendo que la Universidad no debe ser católica....

Basta: el que no es católico es anti-católico: qui non est mecum, contra me est.

A propósito del sueldo que ayer escribimos acerca de los 519 ministros constitucionales que ha tenido don Isabel II, de los 72 millones que han costado al país, y de los 9 millones anuales que todavía cuestan al pueblo, escribe *La Reforma* unas cuantas líneas que prueban que tanto los datos publicados por nosotros como las reflexiones que hicimos, no tienen contestación.

*La Reforma*, en efecto, sale del apuro diciendo que don Isabel II y no el sistema tuvo la culpa de estas variaciones ministeriales.

*La Reforma* se equivoca: fácil nos fuera probar á priori que el sistema representativo exige esos continuos cambios de ministerios, por ser una continua lucha de partidos y un pozo sin fondo de ambiciones; pero nos ahorra este trabajo una estadística que tenemos á la vista de los ministros que contó cada uno de los reyes de la casa de Borbon.

Hé aquí estos datos:

	AÑOS de duración del reinado.	NÚMERO de ministros.
Felipe V (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> época.....)	46	38
Luis I.....	8 (meses.)	5
Fernando VI.....	13	7
Carlos III.....	29	17
Carlos IV.....	20	23
Fernando VII.....	25	216
Isabel II.....	35	519
En 168 años.....		830 mtros.

Es de advertir que solamente en el trienio constitucional de 1820 al 23 figuraron nada menos que 88 ministros.

Como ve *La Reforma*, la cuestión no es de *favoritos*, sino de *sistemas*, pues que en 35 años de régimen constitucional ha habido 314 ministros más que en los 133 años anteriores.

Y no puede ser otra cosa. ¿Acaso se le figura á *La Reforma* que sin la esperanza de llegar á una posición social cómoda y desahogada, habría tantos políticos? Si *La Reforma* lo creyera, su candidez correría parejas con la del pueblo, que conociendo el liberalismo optase por él en las próximas elecciones.

«Es cierto, pregunta un periódico, que los oficiales del cuerpo de artillería que han tomado parte activa en la revolución, quieren separarse de aquella arma y marcharse á las armas de infantería y caballería?»

*La Revolución*, periódico defensor de la república y de Lutero, «siente que en la prensa española haya agentes de un rey extranjero, y que tengan la audacia de sostener los derechos de ese poder caduco y vacilante para legislar en nuestra patria.»

«Acaba de proclamarse, añade, que la soberanía del pueblo es el único poder, y viene el órgano de los intereses de Roma con semejantes pretensiones. Ni el *Syllabus*, ni el Concordato pueden ser aquí admitidos, ni tener otro prestigio é influencia que la que cada ciudadano quiera otorgarle; pero en tanto que no perjudique al derecho de otro.»

El periódico luterano tiene que sentir para rato, y sospechamos que la pena ha de acabar por último con su poca vida. La audacia en España consiste en constituirse en defensor de la herejía, no en defender á la Iglesia y el Sumo Pontífice. Para salir á luz *La Revolución* ha sido preciso que un partido político vendiese la unidad católica por treinta destinos, que haya llamado en apoyo suyo á sus más encarnizados enemigos, y entregado atada de pies y manos la nación á la tiranía revolucionaria.

Pero la tiranía, como todas las cosas violentas, pasará al fin, habrá libertad; sí, habrá li-

bertad verdadera, y entonces, si vive *La Revolución*, tendrá lugar de convencerse de parte de quien está la audacia, si de ese periódico que ha venido á herir los sentimientos más vivos de los españoles, ó de nosotros y demás diarios que defendemos á la Iglesia y al Sumo Pontífice.

El gran acontecimiento político del día es la manifestación republicana que se ha de verificar mañana 29 á las 12 del día en el *Dos de Mayo*, con su correspondiente exornación de músicas, banderas, himno nuevo, procesion, discursos y demás necesario para la no santificación del domingo.

Los republicanos han hecho grandes esfuerzos, según se dice, para traer gente de provincias á fin de que la manifestación eclipse, empuje y anonade á la manifestación monárquico-constitucional de las Reales Caballerizas y presidenciales balcones del Consejo de ministros.

Se ha entablado, pues, una verdadera lucha política, quizás de amor propio, entre una y otra fracción alcohólica.

El pueblo, á cuya respetable clase tenemos el honor de pertenecer; los contribuyentes, en cuyo número tenemos la desgracia de contarnos mediante la suma de algunos miles de reales por un lado y por otro la que el Sr. Figuerola tenga á bien imponernos por vía de degüello ó decapitación; la gente, en fin, lo que se llama gente pacífica, que es esa no menos respetable clase que quiere quedarse quieta en casa, si hay temor de correrías, carreras con sus trillos correspondientes, como diría cierto elocuente general unionista, pero que al propio tiempo desearía satisfacer su curiosidad presenciando un espectáculo tan nuevo como bonito y tan bonito como barato; esa gente, repetimos, quiere saber si la función ha de quedar meramente reducida al programa, ó si ha de haber algo mas, esto es, su miña de jarana; pues en el primer caso se quedará al amor de la lumbre del hogar, y en el segundo no le disgustaría contemplar la cosa, aunque fuese á cierta respetable distancia.

Estamos competentemente autorizados á declarar—alguna vez habíamos de rivalizar con *La Correspondencia*—que según nuestras noticias, los demócratas republicanos han formado el mayor empeño en que la manifestación sea toda lo tranquila que puede ser una algarada de himnos, vivas, discursos, orquestas, corteles y procesiones *non sanctas*, y todo lo pacífico que cabe ser una declaración de guerra legal á la situación. Según los republicanos, no se ejecutará, por consiguiente, ninguna demostración que no esté anunciada en los carteles y en los periódicos.

Pero al propio tiempo nuestra imparcialidad nos obliga á declarar que alguna otra gente de la situación vería quizás con gusto cualquier desorden, y que, por si acaso, se habla de disposiciones militares y de predisposición á declarar á España en estado de sitio.

Estos rumores, sin embargo, son un tanto prematuros; en efecto, aun no se ha cubierto que sepamos el empréstito de los consabidos dos mil millones.

Otra noticia que confirma la prematuridad de estos rumores, es la noticia de que aun no se han puesto de acuerdo los ministros acerca del rey que nos han de dar despues del referido estado de sitio.

Añádese que no todos están conformes todavía acerca de si lo que se nos ha de dar es un rey ó un emperador.

Despues de esto, aconsejamos á nuestros lectores de Madrid que mañana domingo procuren oír misa entera y no trabajar.... ni por unos ni por otros.

—Dice un periódico de Zaragoza: «Según se nos ha informado, varios vecinos de Zuera han sido amenazados de muerte por medio de anónimos, por tratar de tomar parte en sentido monárquico en las próximas elecciones.»

Este otro dato es de peor género que el anterior: ¡amenazar de muerte! Vaya una broma pesada.

De Málaga escriben á *La Epoca*, diciendo que á pesar de no estar en mayoría los republicanos ganarán las elecciones porque nadie habrá tan osado que se exponga á recibir un tiro por el gusto de emitir su voto.

Refiérese el siguiente suceso ocurrido en Málaga el domingo último: «Parece que un buque inglés alijó en aquel puerto doscientos bultos, que se depositaron en los tinglados de la aduana para su reconocimiento. Llegada la noche, unas turbas de hombres armados se echaron sobre el puesto de aduaneros, y sin consideración de ningún género dieron á conocer el objeto que allí los guiaba: no era otro que el de llevarse los doscientos bultos.

»En efecto, empezaron su obra, que duró hasta las seis de la mañana del lunes. Como se comprenderá, el alijó era un contrabando. Pero hay más. Con los doscientos bultos confundieron otros que allí había pertenecientes á comerciantes de dicha ciudad, y también desaparecieron.»

Dice un periódico: «El decreto del señor ministro de Hacienda regularizando el percibo de los derechos de aduanas, ha sido mal recibido, como era de esperar, en los puertos en que el comercio tiene que hacer devolución de cantidades. En Barcelona y Valencia ha habido reuniones de comerciantes muy animadas, en las cuales se ha acordado reclamar contra dicha medida.»

Leemos en *La Epoca*: «El señor vizconde del Cerro es el que tiene más probabilidades de ser nombrado introductor de embajadores. También se ha dicho que el secretario de la legación de Montevideo viene con el mismo cargo á Berlin, y que se nombra encargado de negocios en Montevideo á D. Diego Vazquez, ex-diputado á Cortes. Igualmente se designa para puestos diplomáticos en América á los Sres. Zarco del Valle y Jove Hevia.»

Un periódico militar que se titula *El Soldado Español*, y que está dirigido por un coronel de la guarnición de Madrid, el Sr. Naya, dice lo siguiente:

«Aunque no sabemos bien lo que pasa en Alcalá de Henares, desamos, sin embargo, que el ministro de la Guerra fije seriamente su atención en dicho punto. Las autoridades militares y locales podrán decir con exactitud si hay ó no en él algo amenazante.»

Refiere el *Diario Mercantil* de Valladolid, que una casa francesa ha hecho proposiciones á las diputaciones de las cuatro provincias castellanas aliadas por la sequía y la falta de cosechas en el año último, para proporcionarlas en especie ó en metálico los recursos que necesitasen en la estación en que nos encontramos.

Una comisión de la de Valencia ha ido á conferenciar sobre este importante asunto con la de Valladolid.

Dice *La Epoca*: «Hoy se han hecho algunos nombramientos de gobernadores. Se ha dicho que en Málaga había resistencia á recibir á la nueva autoridad civil; pero el Gobierno está resuelto, según se asegura, á hacer respetar su nombramiento.»

Son importantes las noticias que por conducto de los Estados-Unidos se han recibido de la Habana. El 14 de Noviembre se recibía en Nueva-York y se comunicaba á nuestra Antilla el siguiente telegrama de Cádiz:

«Pasado mañana saldrán para la Habana las blindadas *Zaragoza* y *Victoria*. Llevan tres batallones de transporte. Los refuerzos acordados son quince batallones. El resto irá antes de fin de mes.»

El *Cronista* se felicita de estos refuerzos, porque en los Estados-Unidos empezaba á hablarse de alistamientos filibusteros, pues aunque abultados hasta la suma y calculados en 8,000 los que apenas podían llegar á 800, era de todos modos importante que se viera á España energicamente resuelta á defender la isla de Cuba de enemigos interiores y exteriores.

Las últimas noticias de la Habana alcanzaban al 10 de Noviembre, y por ellas se sabía que los hombres verdaderamente respetables de todas las opiniones del país, habían tomado otra vez la iniciativa para robustecer la autoridad y sostener á todo trance la integridad y la nacionalidad del territorio.

Creíase que el efecto de este acuerdo sería la pronta sumisión de los sublevados de las Tunas, tanto que ya el conde de Valmaseda llevaba impresas las proclamas que se habían de repartir profusamente en el campo sublevado, con el consentimiento de sus jefes.

Con esto coincidía un armamento general en todos los distritos á favor del orden público.

El *Cronista* consigna que se había reanimado mucho el espíritu público, y reproduce los últimos despachos recibidos de la Habana, haciendo reservas sobre el espíritu hostil que en ellos se reflejaba, tanto al decir que se ignoraba el paradero del coronel Loño, como al suponer la existencia de grandes recursos para los rebeldes en Nueva-York.

«Habana 10 de Noviembre. El Gobierno provisional de España ha conferido al conde de Valmaseda plenas facultades para perdonar á todos los que han tomado parte en la actual insurrección, excepto á los cabecillas.

Han sido relevados algunos tenientes gubernadores de la isla.

Los rebeldes se hallan en posesión de Remate, Mala y algunas otras poblaciones de la jurisdicción de Puerto-Príncipe, y hay continuas escaramuzas en aquellos alrededores, según manifiesta el Gobierno en comunicación que acaba de publicar.

Nada se ha vuelto á saber del coronel Loño.

Una comisión rebelde asegura que tiene en Nueva-York dinero y material de guerra en abundancia. También pide que se reconozca á los rebeldes como beligerantes.

Continúan llegando algunos mejicanos, pero se vigila todos sus movimientos, porque se sospecha que sus designios son hostiles á Cuba.

Habana 12 de Noviembre. El capitán general ha mandado cerrar, para la importación y exportación, todos los puertos del departamento oriental, donde no hay aduanas.

Ayer tarde se recibió en Madrid el siguiente despacho telegráfico: Habana 26 (por el cable.)

El general Lersundi ha amnistiado muchos insurgentes. Los insurgentes han atacado á Manzanillo el martes último y han sido rechazados.

Hasta el momento actual no se teme ninguna invasión de filibusteros.

De él resulta claramente que la insurrección no ha terminado todavía aunque parece que no se extiende al resto de la isla.

Dice un periódico que el Sr. Escalante está recorriendo los pueblos de la provincia de Madrid para organizar las fuerzas populares.

El Sr. Fernandez Vallín, gobernador de Oviedo, ha insistido por cuarta vez en su dimisión.

## CORREO DE HOY.

Un periódico francés da las siguientes noticias sobre los sucesos del Japon:

La guerra civil continúa. Los grandes daimios del Norte resisten á la coalición del Sur, unida bajo el estandarte del Mikado. El antiguo Tackoun y los individuos de su familia permanecen alejados de la lucha. Es difícil prever la solución de esta crisis política porque atraviesa aquel país, pues hasta ahora el mikado á la cabeza de los del Sur va extendiendo su dominación por los territorios que antes gobernaban.

La causa de la revolución no es como se ha dicho, los tratados hechos con los extranjeros, pues la apertura del puerto de Osaka prueba que el gobierno japonés no elude los compromisos que ha contraído.

El puerto de Negati no se ha abierto todavía, porque los ministros del mikado alegan que está próximo al teatro de la guerra, y que no ofrece seguridad á los extranjeros.

La presencia de las escuadras extranjeras ejerce una impresión saludable en el Gobierno del Japon. En el mes de Setiembre había ocho buques de guerra franceses en toda la costa. Las tropas inglesas y francesas ocupaban el puerto de Yokohama, centro de los intereses europeos. El mejor acuerdo reinaba entre todos los agentes diplomáticos de las Potencias europeas.

Los periódicos extranjeros publican el siguiente telegrama:

«Plymouth, 25 de Noviembre.

«Cartas de la Habana aseguran que la insurrección hace progresos: los insurrectos alistan indistintamente negros y blancos.

«Parece que las deserciones son numerosas entre las tropas españolas.

«Se habían descubiertos proclamas incendiarias, excitando á los negros á sublevarse y asesinar á los blancos.

«Los habitantes acomodados de Santiago, se han apresurado á poner en salvo sus bienes.

La situación de los países danubianos es grave. Las correspondencias de Galatz hablan de una nueva introducción de armas y municiones en Valaquia. El 15 del actual, un buque americano cargado de armas, pasó por las aguas de Galatz, dirigiéndose á Giurgewo, donde hizo el desembarque.

Además, en el mismo Galatz entraron dias

pasados 132 quintales de pólvora, traídos de Odesa por un vapor austriaco, y ocultos en grandes sacos de arroz.

Estos hechos, dice la *France*, cuya exactitud nos aseguran testigos dignos de fe, prueba que hay que desconfiar mucho de las protestas del Gobierno rumano.

Ya saben nuestros lectores que la prensa liberal ha censurado violenta y duramente la ejecución de Monti y Tognetti. Se han empeñado en considerar el delito de estos criminales como delito político, y acusan á la Santa Sede de cruel y bárbara, porque ha consentido que se levante un cadalso en Roma. Nada tenemos que añadir á lo que nuestros lectores saben: el bárbaro y horrible crimen de Monti y Tognetti tiene raros ejemplos en la historia. ¿Hacer volar en ruinas un edificio, bajo cuyos escombros perecieron multitud de inocentes! Esto es inhumano, feroz: es uno de esos crímenes que deshonran al género humano, si algo de hombres tienen sus perpetradores.

Pues bien, de los muchos presos que habían tomado parte en la infernal conjuración, solo los dos jefes han sufrido la última pena; y eso despues de una causa larguísima, que ha seguido todos sus trámites en los tribunales ordinarios, los cuales han fallado, pronunciando una sentencia justa. ¡Cuánta diferencia entre este proceder y el proceder de las demas naciones! Por los sucesos del 22 de Junio se fusilaron en Madrid más de 40 personas; el general Lersundi fusiló tambien en la Habana á muchos insurrectos; Espartaco fusiló á Diego Leon y á otros muchos; O'Donnell ha fusilado; los revolucionarios de hoy fusilarán á cualquiera que se sublevará, y en Roma ¡no ha de poderse cumplir la justicia en dos criminales, asesinos de un sin número de personas!

La prueba de que en Roma hay una clemencia incomparable para con los criminales, es ese mismo clamoreo de la prensa liberal porque se ha ajusticiado á dos perpetradores de un delito espantoso.

En Roma siempre hay perdón; si ahora, los tribunales ordinarios han pronunciado sentencia de muerte, ha sido en un caso extraordinario, por la enormidad del crimen.

Pero esto no lo quieren confesar los sistemáticos enemigos de la Santa Sede, y en la prensa y en el Parlamento vomitan diariamente insultos é improperios contra el anciano venerable que se sienta en la Silla de Pedro. En la Cámara de Florencia ha habido una interpelación, y los diputados han dado un voto censurando la ejecución de Monti y Tognetti, voto que la *France* llama, tan *impolitico* como *oportuno*; y dice despues el diario imperialista:

«La orden del día votada en Florencia es una ininitia ilegítima en el gobierno de un Estado independiente, y al mismo tiempo despierta imprudentemente las pretensiones de Italia sobre Roma, cuando todo, por el contrario, recomienda que se apacigüe y se aleje esta cuestión irritante. «¿Qué se diría en Florencia, si en el caso en que los tribunales italianos condenaran á algunos revolucionarios, cogidos en flagrante delito de conspiración contra Victor Manuel, la Santa Sede protestara en su favor y censurase oficialmente al gobierno italiano porque se defendía contra los que querían derribarle?»

«Tales ingerencias, sea cualquiera el pretexto, no son admitidas en el derecho público de ningún pueblo...»

Nada más tenemos que decir en esta cuestión: todos sabemos del *pú* que *cogean* los revolucionarios, como vulgarmente se dice. Si mañana los partidarios de la Santa Sede ó de Francisco II volarán un cuartel en Florencia, ya veríamos como se *explicaban* los liberales.

Dice la *France* que un despacho de Nueva-York del 25 anuncia que los insurrectos de Cuba se rinden á discreción.

Sobre la renovación de ayuntamientos en Vizcaya, escribe *El Euscaluna* un artículo, del que tomamos los siguientes párrafos:

«El Gobierno de la nación no ha podido menos de disponer la renovación de los ayuntamientos por medio del sufragio universal, porque los actuales ayuntamientos de España han sido nombrados por las Juntas revolucionarias ó de Gobierno de todas las poblaciones; pero el Gobierno central, que desde el primer momento de su instalación manifestó sus simpatías hacia las venerandas instituciones de este país, no ha tratado de comprender á Vizcaya (nos halaga esta creencia) en su disposición para las elecciones generales de ayuntamientos, porque el señorío las tiene hechas con arreglo al sistema que de derecho le corresponde, y cuyo reconocimiento por el Gobierno no ha sido negado hasta ahora ni esperamos que lo niegue en lo sucesivo.

«Constituidos formalmente los ayuntamientos de Vizcaya, era natural que el regimiento general del señorío y padres de provincia expusieran á la diputación foral que no podía tener aplicación en este país la ley general para la renovación de los ayuntamientos, por lo mismo que aquí están renovados, y por idéntica razón no es de temer, ni de sospechar siquiera, que el Gobierno quiera lanzar á Vizcaya á nuevas elecciones.

«El *Euscaluna* concluye diciendo que el único ayuntamiento que debe renovarse es el de Bilbao, por estar nombrado por la junta y no constituido con arreglo á fuero.

Dice *El Diario de Zaragoza*: «Con profundo sentimiento hemos sabido que anteaño se alteró el orden público en Villamayor, habiendo sido muerto un capitán de la compañía de Voluntarios de la libertad que está formada en aquella localidad.

El comandante de los mozos de escuadra de Cataluña declara que no hay uno solo de los que pertenecieron á aquel cuerpo que se haya puesto á las órdenes de D. Carlos, y menos que se forme un batallón con ellos.

Dice *Las Provincias*, periódico de Valencia, el día 27:

«Ayer fué presentada al señor gobernador la exposición que el comercio de esta ciudad dirige al gobierno, con el objeto de que se derogue el decreto que exige el reintegro del 33 por 100 de baja en los derechos de aduanas, decretado por las Juntas revolucionarias.»

*La Verdad*, excelente periódico de Valencia da la siguiente noticia:

«Las religiosas del monasterio de la Zaidia han elevado al gobierno provisional una respetuosa exposición pidiendo se deje sin efecto en cuanto á ellas concierne el decreto que autoriza para la supresión de la mitad de los conventos de religiosas, y suplicando se les permita continuar en el suyo donde hoy viven unidas en virtud del derecho de asociación.»

Dice *La Verdad* que este monasterio no se debe suprimir, porque habiendo sido fundado por don Jaime, tiene un carácter histórico, porque es de propiedad de las religiosas que lo reedificaron el año 20 con sus fondos, y porque es de una orden única que existe solo en Valencia.



De varios periódicos tomamos las noticias siguientes:

Está terminado ya el arreglo del personal de las contadurías de provincia.

Ha sido nombrado alcalde mayor de Guadalupe D. Celso Galmayo, teniente fiscal cesante, en reemplazo de D. Juan Antonio Torres.

Está ya acordado el nombramiento de intendente de Cuba.

El Sr. D. Tomás Rodríguez Pinilla, oficial del ministerio de la Gobernación, se ha encargado del despacho del negociado de beneficencia.

Ha sido nombrado jefe facultativo de la casa de socorro del sexto distrito, D. Pedro Díaz, médico de la beneficencia municipal.

Parece que el Sr. Pérez Calvo irá a Cuba de consejero de administración.

Se confirma la noticia de que el Sr. España irá de embajador a Florencia.

Ayer noche salieron para Cádiz el segundo cabo de Cuba, Sr. Espinar, y el comandante del departamento oriental D. Simón de la Torre, con objeto de embarcarse para la Habana.

Ayer tomó posesión con todas las formalidades de reglamento, el presidente del tribunal de Cuentas Sr. Chinchilla.

Ha tomado posesión del cargo de director del Museo nacional, el distinguido pintor Sr. Gisbert.

Parece que D. Justo Zaragoza irá de secretario del gobierno de la Habana.

Ha sido declarado cesante del cargo de secretario general de la universidad de Zaragoza don Manuel Guillén, y nombrado en su lugar el oficial primero de dicha dependencia, D. Fernando Muscat.

Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Alicante, el Sr. D. Bonifacio Carrasco, en reemplazo de D. José María Soler, que ha hecho renuncia del mismo cargo.

Han sido nombrados vistas de aduana de la Habana D. Miguel Valló, D. Francisco Carrido y D. Antonio Díaz Fernández y Cendrerá.

El Sr. D. Nicolás María Rivero, durante la ausencia del Sr. Olázaga, quedará de hecho presidiendo las reuniones del comité central electoral.

Parece que ya está resuelto por el señor ministro de Hacienda respetar en sus puestos a los oficiales letrados que obtuvieron sus plazas por oposición.

Ha sido nombrado oficial del gobierno de Córdoba D. Antonio Herrero.

Han sido ascendidos al empleo de coroneles de artillería los tenientes coroneles D. Ramón de Ossa y Giraldo, D. Carlos Pavia y Rodríguez de Alburquerque, D. Francisco Muñoz y Salazar y don Emilio Molina.

Además han sido nombrados tenientes coroneles varios comandantes y se ha concedido este empleo a algunos capitanes.

Ha sido nombrado mayor del presidio de Valencia D. Marcelino Saez Santa María, en reemplazo de D. José González Rey.

Parece que en la reunión celebrada ayer por la Junta municipal de beneficencia, se han acordado algunos nombramientos del personal de las casas de socorro.

Ya ha llegado a Burdeos y ha tomado posesión de aquel consulado, el Sr. Jado, en reemplazo de D. Ramón González Zavala, que ha sido declarado cesante.

Ha sido nombrado D. Vicente Fernández Vazquez, teniente fiscal de la clase de primeros, de la audiencia de Cuba, en reemplazo de D. Fernando Valdés, que pasará a otro destino.

Dice La Regeneración:

«Según carta que hemos recibido de Vitoria, parece que el gobernador civil de Álava, proconsul, como los que le han precedido, de las anteriores situaciones, ha llamado a varios secretarios de ayuntamiento de la provincia, y después de recibir mal a todos y amenazar a la mayor parte, ha destituido a varios por creerlos poco afectos al gobierno provisional. A los que se han salvado de las iras proconsulares les ha mandado influir por

todos los medios para conseguir la aceptación del manifiesto monárquico de los notables, y ¡viva la libertad!»

Datos para la historia de las futuras elecciones, en las que no dejará de sentirse la influencia moral.

## NOTICIAS GENERALES.

El Duque de la Torre ha presidido ayer tarde el Consejo de ministros que se ha verificado en sus habitaciones.

El general Dulce ha tenido ayer que guardar cama.

El señor marqués de Novaliches, aunque dispacio, sigue adelantando en su curación. Parece que después de una nueva operación para extraerle de la cara un trozo de proyectil, ha pronunciado con claridad algunas palabras. Su situación de hoy es tan satisfactoria, que según los facultativos podrá salir a paseo en carruaje en cuanto mejore el tiempo.

Se han concedido privilegios de invención: A D. Luis Pastor Cots, de Manises, de invención por un procedimiento para la fabricación de mosaicos de una sola pieza.

A D. Manuel de la Torre y Gomez, de esta capital, de invención por un procedimiento para estirpar de raíz el oidium.

La Archicofradía del Inmaculado corazón de María que estaba en la parroquia de Santa María, se establece por consecuencia del derribo de la misma, en una de las capillas de la iglesia de Nuestra Señora de Loreto, y el domingo 29 del corriente mes tendrá efecto su instalación, celebrándose por la mañana con exposición del Santísimo Sacramento, misa cantada y sermón, y por la tarde a las cuatro los ejercicios mensuales con sermón, reserva, letanía y salve; esperando se sirvan concurrir a dichas funciones los individuos de la Archicofradía, atendido el alto fin de su instituto, que es obtener por la mediación de los ruegos al purísimo corazón de María la conversión de los pecadores en todo el mundo. Esta archicofradía, establecida en la capital de España por concesión del Sumo Pontífice Pío IX, está enriquecida con las mismas indulgencias y gracias espirituales que la existente con igual título y objeto en el templo de Nuestra Señora de las Victorias de París, y además le está otorgada por Su Santidad la facultad de agregar a la misma para el goce de las indulgencias, a todas las congregaciones y asociaciones que lo soliciten, que tengan igual título o instituto.

Los individuos de policía urbana de esta capital usarán un traje azul con botón dorado, parecido a los que llevan los empleados del ferrocarril, sin bastón ni espada, y gorra también azul con el número que corresponda a cada individuo.

El 1 y 9 de Diciembre próximo y hora de las tres de la tarde, tendrá lugar en la casa de socorro de la plazuela de Matute la vacunación de los niños pobres de los distritos del Congreso y Hospital.

Anteayer no se presentó postor alguno en la subasta del ganado mular, procedente de las que fueron reales caballerizas.

Uno de estos días quedará definitivamente acordado por el señor gobernador de Madrid el pago de una mensualidad a los maestros de escuelas públicas de esta provincia.

## LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 27 DE NOVIEMBRE DE 1868.

Con 60,000 escudos. . . 11,136  
Con 20,000 escudos. . . 11,919  
Con 10,000 escudos. . . 7,766

Con 2,000 escudos.  
189 2466 10116 15809 15844 19213  
19499

Con 1,000 escudos.  
2015 2079 6921 7461 13342 14721  
14766 14892 18425 18584

Con 200 escudos.  
37 39 40 87 90 98  
136 154 205 219 276 303  
306 313 329 347 374 392  
409 413 448 455 476 488  
525 528 532 597 666 668  
682 683 687 780 789 817

822 826 879 883 903 941  
945  
1014 1021 1031 1050 1104 1134  
1181 1198 1236 1237 1261 1264  
1274 1301 1303 1321 1337 1342  
1353 1358 1363 1378 1384 1384  
1411 1444 1442 1444 1449 1503  
1595 1608 1611 1618 1643 1712  
1729 1745 1812 1862 1875 1917  
1953 1990

2017 2039 2087 2088 2096 2132  
2215 2220 2233 2249 2261 2356  
2358 2411 2443 2505 2543 2536  
2548 2569 2578 2582 2593 2606  
2614 2640 2653 2661 2675 2687  
2703 2766 2777 2784 2790 2822  
2871 2884 2903 2912 2926 2936  
2963 2991

3002 3021 3024 3099 3162 3178  
3194 3210 3230 3235 3250 3281  
3300 3319 3322 3337 3346 3356  
3361 3392 3415 3417 3431 3459  
3470 3478 3571 3580 3621 3635  
3640 3656 3722 3728 3747 3764  
3823 3839 3849 3885 3972

4013 4073 4094 4108 4153 4136  
4209 4221 4225 4254 4267 4270  
4296 4301 4316 4383 4406 4455  
4461 4516 4521 4534 4596 4635  
4647 4649 4651 4686 4698 4706  
4729 4741 4743 4882 4883 4903  
4915 4927 4935 4937 4956 4981

5014 5041 5084 5099 5114 5142  
5167 5199 5240 5292 5316 5335  
5362 5400 5405 5411 5454 5456  
5474 5494 5514 5524 5530 5540  
5583 5593 5596 5603 5632 5638  
5657 5672 5674 5680 5686 5693  
5727 5765 5779 5800 5805 5812  
5830 5835 5862 5865 5900 5908  
5940 5942 5982 5997

6120 6202 6218 6230 6252 6266  
6313 6333 6336 6350 6396 6407  
6420 6472 6484 6486 6498 6509  
6531 6534 6576 6603 6612 6669  
6700 6703 6714 6731 6754 6787  
6805 6836 6854 6857 6877 6884  
6899 6917 6925 6931 6961

7020 7047 7052 7053 7063 7088  
7095 7104 7105 7115 7124 7162  
7175 7179 7199 7205 7207 7225  
7229 7237 7263 7265 7325 7325  
7371 7385 7440 7448 7459 7474  
7522 7531 7553 7559 7565 7568  
7590 7634 7634 7638 7660 7675  
7681 7696 7707 7767 7796 7813  
7834 7875 7890 7901 7945 7923  
7992 7994

8004 8048 8062 8098 8103 8127  
8179 8181 8196 8372 8398 8456  
8463 8466 8497 8587 8621 8648  
8674 8696 8702 8737 8747 8761  
8808 8830 8884 8904 8905 8906  
8926 8928 8934 8940 8943 8985  
8991

9000 9027 9046 9047 9069 9087  
9104 9133 9139 9147 9168 9181  
9199 9206 9211 9257 9269 9281  
9331 9341 9364 9416 9434 9439  
9460 9504 9520 9534 9555 9563  
9687 9707 9712 9722 9745 9804  
9836 9901 9938 9984 9987

10027 10084 10095 10102 10112 10141  
10180 10186 10199 10233 10266 10291  
10295 10315 10341 10350 10362 10362  
10399 10435 10441 10457 10471 10501  
10621 10636 10708 10762 10805 10816  
10824 10838 10844 10941 10952 10957

11005 11022 11078 11099 11117 11145  
11144 11161 11246 11250 11304 11306  
11310 11349 11400 11419 11427 11431  
11503 11518 11529 11537 11539 11583  
11594 11607 11619 11629 11665 11726  
11741 11755 11756 11769 11798 11809  
11811 11815 11826 11930 11935 11942  
11954

12014 12015 12020 12045 12051 12071  
12074 12078 12093 12102 12106 12110  
12116 12128 12136 12185 12192 12266  
12281 12363 12389 12398 12400 12405  
12433 12509 12553 12555 12658 12755  
12761 12782 12819 12821 12837 12889  
12890 12931 12936 12946

13002 13040 13052 13053 13119 13129  
13140 13141 13144 13231 13274 13314  
13332 13362 13395 13399 13412 13415  
13417 13430 13434 13461 13470 13500  
13512 13532 13592 13693 13707 13713  
13765 13798 13833 13834 13839 13863  
13914 13992 13995

14009 14011 14062 14112 14133 14134  
14146 14191 14197 14198 14214 14331  
14396 14443 14473 14483 14492 14500  
14543 14546 14592 14614 14640 14652  
14661 14683 14696 14754 14772 14789  
14798 14807 14827 14835 14837 14863  
14895 14903 14915 14926 14934 14939  
14943 14944

15026 15027 15065 15068 15144 15152  
15208 15276 15298 15302 15324 15355  
15382 15394 15415 15467 15522 15547  
15558 15576 15589 15671 15725 15731  
15737 15760 15837 15878 15889 15968  
16011 16027 16096 16134 16189 16200  
16201 16213 16238 16239 16264 16296  
16312 16320 16348 16372 16578 16583  
16401 16415 16433 16484 16502 16507  
16571 16576 16602 16654 16672 16690  
16694 16717 16808 16856 16864 16892  
16908 16955 16978 16991

17003 17056 17062 17088 17130 17157  
17196 17200 17229 17246 17250 17271  
17297 17307 17325 17380 17389 17434  
17477 17499 17551 17550 17607 17641  
17656 17695 17732 17750 17808 17839  
17841 17866 17901 17953 17968  
18001 18012 18039 18052 18093 18098  
18123 18172 18187 18242 18247 18264  
18268 18332 18386 18445 18484 18560  
18572 18577 18586 18592 18609 18636  
18651 18680 18776 18800 18802 18843  
18850 18958 18863 18894 18907 18936  
18944 18948 18961 18984

19016 19036 19104 19149 19165 19189  
19197 19200 19213 19237 19239 19367  
19377 19382 19388 19414 19425 19432  
19435 19446 19454 19470 19477 19520  
19549 19558 19598 19614 19787 19807  
19820 19835 19838 19850 19875 19881  
19931 19995  
20000

E. siguiente sorteo se ha de verificar el día 9 de Diciembre de 1868, siendo el número de billetes que a él corresponden el de 20,000, a 20 escudos, divididos en vigésimos, a un escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 60,000 escudos, el segundo de 20,000 y el tercero de 10,000.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. Domingo I de Adviento y San Saturnino.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de S. Andrés, donde se celebrará a San Andrés con misa solemne y por la tarde vísperas y reserva.

En las parroquias y en San Isidro habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con: sermón; y en San Millán, Servitas, Arrepentidas, San Ginés y en el oratorio del Caballero de Gracia.

Continúan por la noche los sufragios por las Almas benditas en San Ignacio, Italianos y en el Carmen Calzado.

Continúan las novenas de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganés y la de Santa Bibiana en la Buena Dicha.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza, en San Ginés.

Se reza de la Dominica I de Adviento con rito semidoble y color morado.

SANTO DE LUNES 30. San Andrés, apostol.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Andrés, donde se celebrará a Santo apostol con misa mayor y sermón y por la tarde completas, procesión y reserva.

Continúan las novenas de San Nicolás de Bari, en el colegio de Niñas de Leganés y la de Santa Bibiana, en la Buena Dicha.

Terminan los sufragios por las Almas benditas en San Ignacio, Italianos y Carmen Calzado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Tribulaciones, en las Carboneras, ó en la de las Escuelas Pías, en San Fernando.

Se reza de San Andrés, apostol, con rito doble, segunda clase y color encarnado.

## MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0.168 a 0.212 milésimas libra.

Idem de carnero, de 0.168 a 0.212 milésimas libra.

Idem de ternera, de 0.168 a 0.212 milésimas libra.

Tocino añejo, de 9,600 a 10,400 escudos arroba, y de 0.168 a 0.212 milésimas libra.

Idem fresco, de 0.330 a 0.354 milésimas libra.

Idem en canal, de 5,650 a 6,250 escudos arroba.

Lomo, de 0.168 a 0.212 milésimas libra.

Jamon, de 0.500 a 0.600 milésimas libra.

Acceite, de 6,600 a 7 escudos arroba, y de 0.212 a 0.236 milésimas libra.

Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0.072 a 0.118 milésimas cuartillo.

Pan de dos libras, de 0.168 a 0.212 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 a 4,400 escudos arroba, y de 0.168 a 0.212 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada, de 3,300 a 3,700 escudos fanega.

Trigo vendido..... 526 fanegas.

Madrid 27 de Noviembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 27 de Noviembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	705.98	2.2	2.7	N. E.....	Niebla..
9 m.	706.87	4.0	5.0	N. N. E. Id. nub.	
12 m.	706.22	7.2	9.0	S. S. E. Celajer.	
3 t.	704.96	8.2	10.3	S. O.....	Id. Cub.
6 t.	704.19	5.7	7.0	S. O.....	Idem.
9 n.	703.75	5.6	7.0	S. O.....	C. llov.

Temperatura máxima del día... 9.7  
Temperatura máxima al sol... 17.1  
Temperatura mínima del día... 2.1

Evaporación en las 24 horas... 4,5 milímetros.

Lluvia en id. id..... »

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 27 de Noviembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 33-15; 20 y 45; no publicado, 33-30 d.; a plazo, 33-35 fin cor. vol.; 33-50, 45, 30, 35 y 40 fin cor. fir.; 33-45 fin próx. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 35-60 d.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 31-50 y 45.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado 97-00 p.

Idem id., de la segunda serie, publicado, 86 50 y 86-00.

Acciones del Canal de Lozoya, de 4.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 100-75 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4.200 rs., publicado, 62-90, 75 y 80.

Idem id. nuevas de 4.200 rs., no publicado